

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

SE PUBLICA los martes, jueves y sábados de cada semana.

SE SUSCRIBE en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18.

—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.

—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.

—Número suelto, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación y el Sr. Gobernador de Burgos en despachos telegráficos me dicen lo siguiente:

«Sin novedad desde el parte de ayer, pues aunque se tienen noticias de una partida de carlistas en la provincia de Barcelona, no se ha confirmado desde ayer y se cree que no existe.»

«Noticioso de un levantamiento simultáneo en sentido carlista en toda la provincia, he reducido á prision á las cinco de esta mañana en esta ciudad á treinta jefes, ocupándoles armas, papeles, proclamas y retratos de Carlos VII; en el resto de la provincia se está prendiendo á los jefes importantes. Confío que no se realicen los planes que tengan de alterar el orden en la provincia una partida de trece hombres que ha aparecido en Vilviestre; la persiguen tres columnas en combinación y caerán sobre ella y la de Burgo de Osma inmediatamente.»

Lo que he dispuesto hacer público por medio de este Boletín extraordinario, para conocimiento y satisfacción de los habitantes de esta provincia. Orense 10 de Agosto de 1869.—El Gobernador, Alejandro Gonzalez Olivares.

Recomendando á los Sres. Alcaldes den noticia de los herederos de los Guardias civiles que á continuación se expresan.

Redención y enganches.—Negociado 5.^o Circular.

Habiendo fallecido Raimundo Gallago Barrera, Guardia civil del 9.^o tercio, hijo de José y de Manuela, natural de Berrande, pueblo de esta provincia, y Francisco Ballesteros Misol, que lo fué del 2.^o tercio, y de Francisco y Ventura, natural de San

Ildefonso, parroquia de San Ciprian en esta provincia, los cuales sirvieron con opción á los beneficios de la ley de 29 de noviembre de 1859, para satisfacer una noticia que pide el Consejo de Gobierno y Administración del fondo de redención y enganches, espero que los Sres. Alcaldes á cuyos distritos municipales correspondan aquellos pueblos, participen á este Gobierno, en el término de ocho días, cuáles sean los legítimos herederos por medio de certificado expedido por ellos y señores Curas párrocos, expresando en el caso de no ser padres ó hijos su defunción y el grado de parentesco por que adquieren derecho.

Orense agosto 10 de 1869.—El Gobernador, Alejandro G. Olivares.

Sección de Fomento.

A continuación se inserta la relación de los propietarios que en el ayuntamiento de Villamarín á quienes se les ha ocupado el terreno con motivo de la construcción de las casillas para puentes camineros y mayor tendido de los taludes y escarpes en la primera sección de la carretera de Orense á Santiago, para que en el término de veinte días presenten en este Gobierno las reclamaciones oportunas y puedan hacerlo también los que hayan podido dejarse de incluir en la relación que sigue.

Orense 5 de agosto de 1869.—El Gobernador, Alejandro G. Olivares.

Nombres.—Vecindad.

Vicente Moura, Malladoiro.
José García, idem.
Facundo Paradela, idem.
Ramon de Riego, idem.
Victorio García, idem.
Pedro García, Tamallancos.
Francisco Gonzalez, Barral.
Francisco García, Tamallancos.
Justo Mosquera, idem.
Manuel Suarez, Barral.
Francisca Mosquera, Tamallancos.
Manuel Alvarez, idem.
D. Bernardo de Puga, idem.
Antonio Gonzalez, idem.
Angel Gonzalez, idem.
Herederos de Ramon Lopez, idem.
María Gonzalez, idem.
Joaquín Gonzalez, idem.

Manuel Mosquera, Tamallancos.
Miguel Noguero, idem.
Dominga Rodriguez, idem.
Ramon Bujan, Bouzas.
Joaquín Odoñez, idem.
Alonso Mosquera, idem.
Miguel Vazquez, idem.
D. Jose Noguero, Boimorto.
Manuel Perez Tamallancos.
Herederos de Timoteo Noguero, Bouzas.
Andres Gonzalez, idem.
José de Sás, Boimorto.
Marta Rodriguez, Sobreira.
Ramon Rodriguez, idem.
Manuel Perez, idem.
Herederos de Domingo Sanchez, Boimorto.
Ramon Rodriguez, Sobreira.
José Requero, idem.
José Perez, Arbor.
Mateo Franco, idem.
Bartolomé Moura, idem.
Manuel Vazquez, Sobreira.
Juan Perez, Arbor.
D.^a Cándida Suelo, Rego.

(Gaceta núm. 219.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Señor: Con verdadero pesar asiste la Nación española al doloroso espectáculo que ofrece en las presentes circunstancias una respetable clase del Estado, no toda por fortuna, que debiendo limitarse, en cumplimiento de su alto ministerio, á observar en sus actos la verdadera y sana doctrina que tanto se ha distinguido la Iglesia en todos tiempos, y á ser nuncio de paz, ejemplo de mansedumbre y de obediencia á las potestades legítimas, enciende con ardor inusitado y criminal empeño la tea de la discordia para alumbrar mas tarde los campos de la Península, convertidos en sangrientas ruinas por la insaciable ambición, por la codicia y el furor desahogado de los enemigos de nuestras libertades. Donde quiera que estos han desplegado su bandera, proclamando el retroceso y la tiranía, allí se ha visto trocada la noble figura del Sacerdote católico en paladín de mundanos intereses, y su severo traje en uniforme propio de las fatigas de la guerra.

Esta lucha de algunos Ministros del altar con el espíritu de los tiempos modernos no reconoce ciertamente por origen el desden ni las provocaciones del Gobierno de la Nación. Lejos de eso, los hombres que le componen rinden un tributo de veneración y de respeto á esa importante clase del país, y han sido los primeros en deplorar la situación poco liasonjera en que se hallan algunas diócesis relativamente al cumplimiento de las obligaciones eclesiásticas. No hay un solo Prelado que pueda afirmar con razón que hayan pasado desapercibidas sus observaciones en este punto, cuando, por el contrario, á ellas ha seguido la oportuna gestión con el propósito laudable y sincero de atenderlas, por mas que la precaria situación del Erario público no haya permitido algunas veces realizarlo. Por otra parte, no deben ser tantas las escaseces que sufre el Clero cuando parece averiguado que, salvas las excepciones que sean justas, ha contribuido poderosamente, no solo con sus consejos y excitaciones, sino con recursos propios, á la realización del empréstito abierto con el fin de allegar medios para facilitar el triunfo de la causa carlista. Cuanto tenga de repugnante y de anticristiana esta actitud de una parte del Clero español, no es preciso encarecerlo, toda vez que la opinión pública la condena con sobra de razón y de datos; siendo muy sensible que se coloque al Gobierno en la necesidad de manifestar y demostrar á la Nación la firmeza y energía con que está dispuesto á reprimir toda tentativa de retroceso en la marcha política inaugurada por la Revolución de Setiembre, castigando con severidad á cuantos se alzan para combatir las reformas consignadas en el Código político que reconoce por origen la voluntad nacional.

Ahora menos que nunca pueden tener excusa ciertos alentados que perturban la tranquilidad y el sosiego públicos, puesto que expeditas todas las vías legales, y sancionadas como

legítimas las manifestaciones del pensamiento individual y colectivo, falta la razón y aun el pretexto para colocarse en abierta hostilidad armada enfrente de un orden de cosas fundado en el mejor de los derechos, en la base más amplia, en el indiscutible principio de la Soberanía de la Nación. Antes de adoptar el Gobierno disposiciones de cierta gravedad, en relación con las circunstancias difíciles en que han colocado al país los enemigos de las actuales instituciones, ha podido observarse su gran prudencia, no obstante que tenía exacto conocimiento de la guerra sin tregua que, desde el púlpito y en todas partes, le había declarado gran número de Sacerdotes, más que nadie llamados a templar el ardoroso impulso de las pasiones por el sagrado carácter de que están revestidos. El Gobierno no se arrepiente de haber tenido esta tolerancia, por más que haya dado oír a las censuras de una parte considerable de la Nación que, en su impaciencia, deseaba se adoptase desde luego una actitud que pusiese fin a tales maquinaciones; por el contrario, considera haber llenado la medida del sufrimiento; tiene la satisfacción de haber guardado todos los respetos y todas las consideraciones que una clase tan venerable merece, sintiéndose en consecuencia fortalecido para recorrer en toda su extensión, con firme paso, la línea que le trazan de consuno los deberes de su cargo, el principio de autoridad desconocido y los intereses públicos de que debe ser celoso guardador.

Es, por consiguiente, necesario, para mantener el lustre y dignidad del Clero mismo y para velar por la seguridad del Estado, contener y castigar a aquellos eclesiásticos que, abusando de su digno ministerio, procuran suministrar en los horrores de una desastrosa guerra civil. Ya hubiera empleado el Gobierno los medios oportunos para conseguirlo si no hubiese sospechado que algunos atribuirían la adopción de aquellos a temor ó debilidad, alzado como estaba el pendón rebelde en varias provincias de España: por eso ha esperado, lleno de confianza, á que fuesen desbaratadas las facciones; y como esto haya tenido lugar por todas partes, es la ocasión de realizar su decidido propósito.

A fin, pues, de llenar objeto tan importante, ya que la actual organización política y administrativa del país no permite reproducir disposiciones de otras épocas, dictadas en ocasiones análogas, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 4 de agosto de 1869.—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

DECRETO.

En vista de lo que, de acuerdo con

el Consejo de Ministros, me ha propuesto el de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Que se exhorto, como en su nombre lo verifico, á los Muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos á que den inmediatamente cuenta circunstanciada al Gobierno, como es de su deber, de todos aquellos eclesiásticos de sus respectivas diócesis que hayan abandonado las iglesias á que estuviesen adscritos para lanzarse á combatir la situación política creada por las Cortes Constituyentes.

Art. 2.º Que se encargue del mismo modo á los Muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos que informen inmediatamente después de tener conocimiento de este decreto, y sin que se admitan prórroga ni excusa, acerca de las medidas canónicas y públicas que hayan adoptado durante la separación y abandono de los Sacerdotes rebeldes, no solo con el fin de corregirlos y contenerlos, sino también con el de reparar el gravísimo escándalo producido entre los diocesanos con una conducta tan desleal y desatentada; reservándose el Gobierno, en vista de los informes que los Prelados eleven al Ministerio de Gracia y Justicia, adoptar las providencias que estime convenientes.

Art. 3.º Que siendo notorio que muchos Clérigos excitan los ánimos sencillos de algunas gentes contra las leyes y decisiones votadas por las Cortes, así como contra las órdenes dirigidas por Mí para su cumplimiento, circulen por sus diócesis los Muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos y Gobernadores eclesiásticos, en el preciso término de ocho días, un breve edicto pastoral en que exhorten á sus diocesanos obedezcan á las Autoridades constituidas; remitiendo dichos Prelados, sin pérdida de tiempo, copia de él á la Secretaría de dicho Ministerio.

Art. 4.º Que se encargue igualmente á los Muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos recojan las licencias de confesar y predicar á aquellos Sacerdotes notoriamente desafectos, que no hayan vacilado en manifestar ostensiblemente su actitud contraria al régimen constitucional.

Art. 5.º Del presente decreto dará cuenta el Gobierno á las Cortes. Dado en San Ildefonso á 5 de agosto de 1869.—Francisco Serrano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

COMANDANCIA MILITAR DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

El Excmo. Sr. Capitán general del distrito con fecha 4 del actual me dice lo que copio:

«El Sr. Subsecretario de la Guerra con fecha 26 de julio último me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitán general de Castilla la Nueva lo siguiente:

No obstante lo dispuesto en la circ-

lar de 11 del actual, é interin se acuerda las reglas convenientes, bajo las cuales puedan los empleados pasivos del ramo de Guerra verificar su traslación al Extranjero cuando lo tengan por conveniente; el R-gente del Reino ha tenido á bien resolver continúen por ahora en su fuerza y vigor las prescripciones que venían rigiendo sobre la materia; debiendo por lo tanto obtener los citados empleados la correspondiente licencia de este Ministerio, pero quedando sujetos en cuanto al percibo de sus haberes á las medidas dictadas ó que se dictasen en adelante por el de Hacienda.

De orden de dicho Sr. Ministro lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento, y á fin de que se sirva dar la debida publicidad para que llegue á noticia de todas las clases militares.»

Lo que traslado á V. S. á fin de que se dige disponer su inserción en el primer número del Boletín oficial de la provincia para que llegue á conocimiento de los interesados que residen en la misma.

Dios guarde á V. S. muchos años. Orense 6 de agosto de 1869.—El Coronel Comandante militar, Manuel Zamora.—Sr. Gobernador civil de esta provincia.

Los señores alcaldes, pedáneos, celadores é individuos de la guardia civil, en cuyas demarcaciones ó distritos municipales resida el soldado que fué del batallón infantería de Valladolid del ejército de Puerto-Rico, Juan Dominguez Losada, natural de Villanueva, se servirán prevenirle que con su licencia absoluta se presente inmediatamente en esta comandancia militar á recoger un documento que le interesa.

Orense 8 de agosto de 1869.—El Coronel Comandante militar, Zamora.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

El Ilmo. Sr. Director general de Rentas con fecha 20 de julio próximo pasado me dice lo que copio:

«El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda ha comunicado á la suprimida Dirección general de Rentas Estancadas y Loterías, con fecha 15 de junio último, la orden siguiente:

Ilmo Sr.: He dado cuenta al Poder Ejecutivo del expediente instruido en esa Dirección general, acerca de la necesidad de reformar algunas de las reglas acordadas por el Gobierno Provisional en su orden de 8 de enero último, que trata de la expedición de documentos de vigilancia; y en su vista, conformándose con lo propuesto por V. I. después de oído el parecer del Ministerio de la Gobernación y el de la Dirección general de Contabilidad de la Hacienda pública, se ha servido determinar que la administración de los expresados documentos se sujete en lo sucesivo á las disposiciones siguientes:

1.º Todos los documentos de vigilancia, como son: cédulas de vecindad, licencias para uso de armas, de caza, de pesca, de establecimientos públicos, de carruajes y caballerías de alquiler y de corredores de cuatropes, seguirán remitiéndose por la Fábrica Nacional del Sello á los Administradores de provincia, previa consignación de la Dirección general del ramo, haciendo cargo de ellos á los Guardas-almacenes respectivos.

2.º Las expresadas dependencias re-

mitirán á los Alcaldes, en virtud de orden de los Gobernadores, las respectivas cédulas de vecindad, y los demás documentos distribuirán por sí á las Administraciones depositarias, á las tercenas y á los estancos de las capitales que consideren hallarse en mejores condiciones para efectuar su expendición; entendiéndose que la concesión de las licencias corresponde respectivamente á las Administraciones de provincia y de partido, previa solicitud de los interesados y demás requisitos acostumbrados.

3.º No obstante lo dispuesto en la regla anterior, queda reservada exclusivamente á los Gobernadores la concesión de las licencias de uso de armas y de caza, en concepto de servicio relacionado íntimamente con el orden público; debiendo encomendar la expendición de las mismas á uno de los empleados á sus inmediatas órdenes. En Madrid y en algunas de las capitales más importantes, podrán los Gobernadores, previa autorización del Centro directivo correspondiente, confiar á alguno de los empleados á que antes se ha hecho referencia la expendición de las otras clases de licencias, cuando consideren que así conviene al mejor servicio público.

4.º Los Alcaldes, sin distinción alguna de localidad, son los encargados de disponer el reparto á domicilio de las cédulas de vecindad y del cobro de su importe, abonándoseles el 4 por 100 de la total recaudación por los gastos y pérdidas que pueda irrogarles el desempeño de este servicio. En las poblaciones donde por sus especiales circunstancias convenga encomendar el servicio á los empleados de seguridad pública, podrán los Alcaldes delegar en ellos, de acuerdo con los Gobernadores, cuanto se refiere á la expedición de cédulas de vecindad en los términos que crean más acertados; pero debiendo ser siempre los mismos Alcaldes los responsables para con la Administración de las cédulas que reciban.

5.º Los tercenistas y estanqueros á quienes se cometa la expedición de las licencias ó documentos de que se trata, se proveerán de los mismos como lo hacen del papel sellado, y el premio que tienen por la venta de este tendrán por la de aquellos.

6.º Los empleados de los Gobiernos civiles á quienes se confie la expedición de las licencias de uso de armas y de caza, y la de las demás que podrá encargárseles, según lo prescrito en la regla 3.ª, percibirán el 2 por 100 de lo que recauden; pero habrán de prestar previamente una fianza proporcionada á la cuantía valorada de los documentos de que se entreguen. La falta de fianza, que no debe ser indefinida, puede suplirse por una orden especial de los Gobernadores, cuya responsabilidad personal sustituirá á aquella en los casos de alcance ó desfallo por parte de los expendedores.

7.º Las personas domiciliadas fuera de las capitales de provincia y de partido, que deseen obtener alguna licencia, la solicitarán del Gobernador ó Administrador respectivo, por medio de instancia y por conducto de los Alcaldes según práctica establecida, á quienes se remitirán despachadas con cargo de su importe, entendiéndose que estas diligencias han de ejecutarse de oficio por las autoridades que en ellas intervengan.

8.º Los Alcaldes darán cuentas trimestrales á las Administraciones respectivas, de las cédulas de vecindad que hubiesen recibido, con entrega en las Tesorerías del importe de las expensas; ajustando dichas cuentas á los modelos que usan las subalternas de Estancadas. Las cédulas inutilizadas ó sobrantes, para ser admitidas en descargo, deberán estar respaldadas por los Secretarios de los Ayuntamientos de donde procedan con el V.º B.º de los Presidentes de las mismas corporaciones.

9.º Los empleados de los Gobiernos

Segundo año.—Fisiología, higiene, cirugía menor con nociones de apósitos y

ventajas, este de horrear teórico y práctico y práctica de forjado.

Los que sean aprobados en los dos años, serán destinados a los regimientos y demás dependencias de los institutos montados que tengan herradores en su dotación de cuerdos, puliendo con la certificación de práctica expedida por el primer profesor del cuerpo en que sirvan y la que recibieren en la Escuela al ser examinados por el ingreso en cualquiera de las de Veterinaria del reino, luego que obtengan su licencia absoluta.

Los que resulten aprobados en los cursos, se les declaran grandes el primero y segundo año de estudios de la ciencia Veterinaria y tendrán derecho, terminado su servicio militar, a que se les admita en las escuelas de Veterinaria en un solo curso los años tercero y cuarto de la carrera, obteniendo si fuesen aprobados en los exámenes de prueba de curso y reválida el título de Profesor Veterinario de segunda clase. Los que después de hacer sus referidos estudios quisieran hacerse Profesores Veterinarios de primera clase, podrán estudiar el segundo período en la forma que marca el reglamento de 14 de octubre de 1857, vigente para las escuelas profesionales de Veterinaria.

Atendida la índole especial del escuadrón Escuela de Herradores, la extensión de las materias que han de estudiar los alumnos, lo hábiles que han de presentarse en la parte práctica para que al Estado aporte las ventajas que se proponen de los dispendios que hace para la enseñanza, los alumnos se dedicarán solo y exclusivamente al estudio teórico y práctico de las materias que quedan asignadas, relevándolos de todo servicio militar, excepto el interior del cuartel, revistas y ejercicio, para mantener y conservar la policía, disciplina y buen nombre del ejército a que pertenecen.

Los alumnos de la Escuela de Herradores podrán proceder de la clase de quintos, de la de voluntarios y de la de tropa en general de cualquiera de los títulos del ejército; y en justa retribución de la enseñanza gratuita que les da el Estado, se entenderá por regla general que todos han de servir seis años la plaza de herrador, a contar desde el día que obtengan la aprobación.

Para tener ingreso en clase de alumno herrador, se requiere tener cumplidos 17 años de edad y no exceder de 30, acreditar con la certificación correspondiente el estudio de las materias que comprende la primera enseñanza superior, presentar un atestado de buena conducta y certificación de salud y robustez.

Todos estos documentos han de estar debidamente legalizados.

Los aspirantes procedentes de la clase de quintos o que sirvan en otras armas, están dispensados de presentar los documentos que indica el precepto tercero que antecede, puesto que aquellas circunstancias se han de desprender de su filiación e informes de sus jefes al solicitante.

Además de su reconocimiento personal facultativo por los oficiales de Sanidad militar, serán examinados por los catedráticos de la Escuela, quienes les aprobarán o no según los grados de instrucción preparatoria que en ellos reconozcan.

Los aspirantes que acrediten con certificación competente haber cursado el primero o mas años de la carrera de Veterinaria en cualquiera de las escuelas profesionales, siempre que reúnan las demás condiciones de edad, salud y robustez que quedan determinadas, quedarán admitidos, abonándoles aquellos estudios, empleándose en repaso, asistiendo a las clases y más exclusivamente en adquirir la suficiencia teórica y práctica del herrador; y aprobados en el examen de esta parte del estudio de la ciencia, serán alta y destinados a cuerpo.

Es circunstancia precisa sea cual fuere la precedencia solicitar por escrito el ingreso en esta Escuela.

Los que entrean a servir en ella como

voluntarios, deberán fillars precisamente por ocho años, y tendrán derecho a los beneficios que les dispensa el art. 3.º del decreto de 20 de febrero último.

Los alumnos a quienes se les declare derecho al premio pecuniario de 6 000 reales más 50 milésimas de plus diarias, recibirán solo de entrada 30 escudos, dejando el resto en depósito, así como el plus y réditos que devengan para percibirlo todo al recibir la licencia absoluta.

Los que se hallen sujetos a quintos y les toque la suerte, cesarán en el goce de todas las ventajas del premio pecuniario.

Los que fallezcan en el servicio con derecho declarado a premio pecuniario, pasa este a sus herederos.

Todo alumno o herrador del ejército que cometa el delito de desertion u otro por el que se le imponga la pena de presidio, queda de hecho expulsado de la Escuela y absolutamente excluido de todos los beneficios del reglamento, así como lo está del premio pecuniario el que tenga derecho a él.

Con los alumnos de la clase de paisanos que salgan de la Escuela antes de haber sido aprobados en los dos años de carrera, se observará lo siguiente:

1.º Los que salgan por voluntad propia, pero con buenas notas de conducta, perderán el tiempo servido, conservando el derecho al premio pecuniario si lo tuviesen declarado.

2.º Los que sean declarados ineptos para el estudio de la ciencia a que están dedicados, pero que hayan demostrado aplicación y observado buena conducta, no perderán el tiempo servido ni el derecho al premio pecuniario.

3.º Los que por su mala conducta y desaplicación sean expulsados de la Escuela, perderán el tiempo servido y el derecho al premio pecuniario.

Los 30 escudos que deben recibir los alumnos que gocen del premio pecuniario, se emplearán en la compra de libros, herramientas y demás instrumentos y útiles que necesiten a juicio de los profesores.

En consideración a que los alumnos de la clase de quintos y los voluntarios a quienes no se les declare el derecho al premio pecuniario no cuentan con los recursos que los que lo obtengan para poder terminar su carrera durante un año que han de simultanear en las escuelas profesionales, o los que reciban su licencia absoluta limpia de nota fra y certificación de práctica y aprovechamiento expedida por el primer profesor o el que haga su veces del cuerpo en que haya servido, se les concederá y acreditará la pensión de 500 milésimas de escudo diarias durante un año escolar, o sean nueve meses que necesiten para simultanear, los cuales se cuentan desde 1.º de octubre a fin de junio inclusive.

Los herradores destinados en plaza efectiva según la dotación de cuadro, disfrutará la gratificación mensual de 4 escudos líquidos, y sin mas descuentos que el de hospitalidad.

Los profesores veterinarios de los cuerpos tienen la obligación de dar a los herradores la instrucción preparatoria conveniente para simultanear en un año el tercero y cuarto de la ciencia en el trascurso de los seis de servicio, a cuyo efecto tendrán diariamente una hora de cátedra por uno de los profesores, alternando todos los del cuerpo.

Los herradores de los cuerpos están exentos de todo servicio que no sea herrado y asistencia de caballos enfermos, bajo la dirección de los profesores de Veterinaria, quienes regularán el servicio de aquellos con el beneplácito del jefe superior militar.

También se admiten alumnos para herradores prácticos, quienes no tienen necesidad de los estudios expresados anteriormente, pero al derecho al premio pecuniario.

Todos los que deseen ingresar en esta Escuela y con las circunstancias marcadas, podrán presentarse desde la go-

bierna de la oficina del detall de la Academia de Caballería; y los que se encuentren lejos del punto en que está establecida, podrán dirigirse antes por escrito al Sub-Director, quien les contestará si hay o no vacante a que puedan aspirar para que no hagan un viaje infructuoso.

Valladolid 23 de julio de 1869.—El Coronel Sub-Director, Joaquín Gonzalez.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. José Calrinety y Cladera, comandante segundo jefe del primer batallón del regimiento infantería de Córdoba número 10 y fiscal militar de la plaza de Orense.

Habiéndose ausentado de la villa de Corcubion, donde estaban vecindades, D. Robustiano Pazos y D. Celestino Pazos, así como no ha andado en esta provincia D. Manuel Sobral, vecindado en la provincia de Pontevedra, entre tres estudiantes, y el paisano Constantino Nabaza, vecindado en Betanzos, de oficio pintor, los cuales resultan complicados en la sumaria que sobre conspiración contra el Gobierno de la Nación estoy instruyendo; y usando de la jurisdicción que S. A. el Regente del Reino tiene concedida en estos casos por sus ordenanzas a los oficiales de su ejército, por el presente llamo, cito y emplazo por primera vez a dichos D. Robustiano Pazos, D. Celestino Pazos, don Manuel Sobral y a Constantino Nabaza, señalándoles la cárcel pública de esta ciudad, donde deberán presentarse personalmente dentro del término de treinta días, que se cuentan desde el día de la fecha, a dar sus descargos y defensas; y de no comparecer en el referido plazo, se seguirá la causa y se sentenciará en rebeldía por el consejo de guerra de oficiales, sin mas llamarles ni emplazarles por ser esta la voluntad de S. A. el Regente y el Gobierno de la Nación insertare este edicto para que venga a conocimiento de todos.

Orense 8 de agosto de 1869.—José Calrinety.—Por su mandato, el escribano, Manuel Vigo.

D. Fernando Lamas, juez de primera instancia de la ciudad de Lugo y su partido etc.

Por el presente llamo, cito y emplazo por término de treinta días a D. Vicente Alcalá del Olmo, Coronel de Estado Mayor, que estuvo últimamente en la plaza de la Coruña desempeñando tal cargo; y a Don F. Muñiz, que resultó venir de París con el carácter de Brigadier Jefe carlista de Galicia, a fin de que se presenten en este mi juzgado y por la escribanía de D. Ramon Portas Saavedra, a responder a los cargos que contra ellos resulta de la causa que me hallo instruyendo sobre conspiración en sentido carlista. Y a la vez exorto en forma a todas las autoridades y sus agentes, a fin de que procedan a la detención de dichos sujetos remitiéndolos a mi disposición con la seguridad debida, para lo que se insertan a continuación sus señas personales.

Dado en la ciudad de Lugo a 31 de julio de 1869.—Fernando Lamas.—Por su mandato, Ramon Portas Saavedra.

Señas de D. Vicente Alcalá del Olmo.

Edad unos 50 años, estatura regular, color bueno, pelo entrecanoso, aspecto militar; cara larga, nariz regular; gasta perilla y bigote pintado.

Idem de D. F. Muñiz.

Edad unos 60 años, estatura alta, color bueno, aspecto militar; cara llena; gasta bigote y perilla.

ATONTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de hoy por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carnada vaca, de 4,100 a 4,400 escudos arroba, y de 0,142 a 0,188 escudos libra; Id. de carnero, de 0,142 a 0,188 escudos libra.

Id. de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8,200 a 8,400 escudos arroba, y de 0,370 a 0,394 escudos libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 escudos libra.

Acete, de 6,200 a 6,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,230 escudos libra.

Vino, de 1,600 a 2,800 escudos arroba, y de 0,048 a 0,118 escudos cuartillo.

Pañ de 6 libras, de 0,118 a 0,144 escudos.

Garbanzos, de 3,400 a 5,800 escudos arroba, y de 0,168 a 0,236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,100 a 2,350 escudos fanega.

Trigo vendido, 160 fanegas.

Precio medio, 4,173 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 7 de agosto de 1869.—El Alcalde primero, Nicolás María Rivero.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

TOROS.

De un momento a otro llegará a esta ciudad de Vigo la cuadrilla contratada en Andalucía, con los toros allí adquiridos en una de las mas acreditadas ganaderías, para dar la primera función el día 15, festividad de la patrona y vísperas de la tan celebrada romería de S. Roque. La nueva empresa, nada desea tanto como acreditarse; siendo buena prueba los inmensos sacrificios que ha hecho y que de nuevo está dispuesta a hacer, para que las corridas sean una verdad y dejen complacido a todos los asistentes a ellas.

La plaza se ha mejorado notablemente y el servicio se halla dispuesto de manera que no dé lugar a la menor queja al público, como de las autoridades.

Con la anticipación debida se circularán los carteles y prospectos en que se fijan los precios, estremadamente económicos, si se tiene en cuenta los muchos gastos que a la empresa ocasionan las tres corridas dispuestas para esta temporada.

De Vigo para la Habana con escala en Puerto Rico se reune para este punto suficiente número de pasajeros. Saldrá del 15 al 20 del próximo setiembre la acreditada Goleta.

JOSE BARRERAS.

so Capitan D. Manuel de Dios. Admite solamente pasajeros, a los que se les dará el buen trato que tiene acreditado. Lo despacha en Vigo su armador D. José Barreras y Casellas calle de la Victoria, y en Orense los Sres. Borrajo y Molinas, calle del Progreso número 51 (Bajos de Cuando).

En el Hospicio de mugeres de esta capital se elaboran toda clase de telas de hilo y algodón a precios sumamente módicos. Las personas que gusten encargar esta clase de trabajos, serán servidas con toda puntualidad y esmero.